

San Salvador, Francisco, Inglaterra, Brasil,
República i Italia - Cada una ha de contener
cincuenta hombres. Los piquetes tienen órdenes
de sustenerse reciprocamente en el impropia-
ble caso y las fuerzas sublecionadas atacan algunas
de ellas.

El coronel Flores con su hermano Eduardo
ocupan el cabildo, la plaza de la Matriz y
la Iglesia. Han levantado barricadas en
cada y a espaldas del cabildo.

Ayer tarde el coronel Flores hijo a su padre
la proposición de alejarse del país, el coronel
Flores, dejando el batallón al mando de su
hermano y conseruándose en el todo la ofi-
cialidad. El general Flores contestó que no ad-
mitia condiciones. En vista de tal resolución
el coronel Flores salió de su cuartel con
cuatro piezas de artillería y avanzó hacia
el cabildo de donde se retiró inmediatamente
el padre, no queriendo al parecer sacrificar
inútilmente la poca fuerza que la sazón
custodiaba aquel punto. Dirigiéndose la
columna con el objeto de tomar la plaza

de la capitania del puerto y lo condujese hasta
 la ^Aaguada para de allí irse a la ciudad.
 Mas como le llevasen un caballo, murto en
 el y salio para el referido punto dando, como
 ya he dicho a vol estaba anclado a las ancas y
 media con el General Caraballo y Busta-
 mante.

Yo no creo q el General Flores pueda
 reunir en breve la fuerza necesaria para defen-
 der esta rebelion, pues le hay con mas de cuatro-
 cientos hombres, y cuando oyes a poder de la con-
 fianza q me manifestá, dire casi la seguridad
 nada, no la conseguís. Entretanto esta ciudad
 está pasando por una situacion graciosa
 y particularmente desde el punto de
 vista comercial. Sus tiendas q no estan abier-
 tas nada venden absolutamente. El dispendio
 es inmenso, no existiendo como no existe en
 la sombra de un galicano. La opinion pú-
 blica designa abiertamente a los espasos del
 General Flores como la principal instigacion
 del hijo y el amparo de este en todas las circun-
 stancias de sus malencinas y trapisas.

Como bien podria suceder y el Sr. Alvarado,
me pide el auxilio de una fuerza negociadora
afectar de la negociacion y asigame dir al gene-
ral Flores quisiera me dijese vol para el
telegrafo, si con efecto estaria dispuesto el
Presidente, de acuerdo con nuestro aliado, a
enviar tropa. Me permito esta indiscrecion
por q he visto q el Sr. Alvarado este sabo-
riamente ingenuo y bonafide. Las pasiones y
bambas el General Flores no sean para su
culpacion del momento, las mas aptas
para reprimir al punto las sublevadas.
¿Tendria este suceso alguna relacion con las
recientes de nuestro pais? No lo creo. Pienso si
q es un arranque de demencia de un in-
dividuo notoriamente conocido por su
genio litigioso y turbulento, y en modo
tiene ni la lucera de su patria ni la
liquidez de su propia casa.

A las dos de esta tarde este citado el
cuerpo diplomático en casa del Sr. Suave-
gata de Negocios de Francia. Suspenderé aqui
mi carta para continuarla mas tarde.

Vosd. Señores son cerca de las tres de la tarde
y deposé mi cama para cambiar esta carta y darla
a vd cuenta del resultado de la conferencia, y
ya conoce vd por mi último telegrama, por
quieniere consignar para el orden histórico
de los sucesos.

La conferencia presidida por su decano
el Sr. Ministro de Marina, empezó a las dos y
media de la tarde de ayer, dando lectura el
Sr. Encargado de Negocios de Chile de una nota
del General Blanco, pidiendo el auxilio de las
fuerzas de los Estados Unidos, de Francia, de
Inglaterra, del Brasil, de España y de Italia
para contribuir al restablecimiento del or-
den. La nota redactada con la precipita-
ción, y es por el momento, ofrece alguna am-
bigüedad en concepto del Sr. Sigel, Encarga-
do de Negocios del Perú, el cual cree descubrir
al General Blanco solicitando la asistencia es-
tratégica para reprimir la rebelión. Así con
palabra y manifiesto tanto en nuestros idiomas
como en francés, en consideración esta última
al Sr. Almirante Francis y. No obstante, ^{indica}
a inglés, por parecerme que quiza por cuestiones el castellano

manifesté, digo, q yo no veia tal ambigüedad de
sin considerar la opinion de mi buena y noble
collega, Jacin si son convenientes esento en medio
de la desobediencia, de la desajun y de la desopuesta; y
mucha mas la basio yo la injusticia al gobierno
ciudadal de suponerle con la intencion q para supri-
mir la rebelion de cuatrocientos hombres sin
usar el auxilio de tan altas potencias. y lo q di-
cien era, q de baba q comparece estas con sus fuerzas,
de rras las principales edificaciones de la ciudad,
como la aduana, el cabildo, el hospital y las
bancas, comunicaria esta resolucioin con gran ope-
to moral primero y despues dejaria al gobierno
en situacion de estar libre y desembarazada-
mente contra los rebeldes: y q tanto mas yo esto
cuanto q se le prohibiera atacar con las fuerzas
mencionadas, se hacia en contra por el honor de mis
compatriotas, Jacin consideraba a los asiaticos,
por los americanos. Multiplicaba entonces el Sr. Ojeda,
perpitiendo q se salivase la presencia del Sr.
Marques, sin embargo libre, o q se le librara
separadamente acerca de los dos puntos, q se resul-
tara en la disputa, sentada por mi y en la de
protesta o en las fuerzas desembarcadas a suprimir

la rebelión en unánime de las puercas del Gobierno.
 Esto y puesto a discusión y mi opinión fue personal-
 mente aceptada; sin embargo se indicó y se es-
 tadia de irnos a ver al Sr. Almaguer y a sus comen-
 dario para y fuesen en busca de un refugio a costa
 del Sr. Almaguer y a otras puntos de la ciudad
 pero sin éxito; y después de andar por unos de
 una leuca a pie, pues no pude disponer de un
 carruaje en aquellas circunstancias, se pasó a la
 conferencia y antes de entrar encontré al Sr.
 Almaguer en el salun de Mr. Maillart, y cuando
 empezaba a conferenciar con el subsero O.
 cuando planeé con Sr. Mctar Varela, pastado
 el primero de la sumisión escrita de su hermano.
 El Sr. Greus fue llamado; y con el documento in-
 srito ~~proprio~~ al salun de la conferencia donde
 leí y fui aquel, quise facultar al Sr. Ma-
 rle deano para recabar los pasaportes y salien-
 tado el jefe rebelde; y la conferencia se disolvió;
 prometiéndole el Sr. Greus recibir directamente
 cada uno de las incidencias presentes acerca del
 resultado.

A las seis de la tarde fui primero a casa del

Senor Mangier y no habia Oroya o un de la familia.
Esperé un momento y le di la satisfaccion de
haber pronto por el y todo habia terminado, y
el Sr. Oroya me dio los papeles, - así es la
habituacion del Sr. Oroya y con efecto de por
este caballero y su fantasma habia entregado su
esposa y el batallón a su curato, el mayor del ^{solos} ~~solos~~

A las once de la noche partí a Saluda al pue-
blo en el Cabildo. Estaban allí con el Sr. Oroya
y sus hijos. El General se expresó con suma exalta-
cion contra su hijo, diciendo que seria, el de la
el, su hermano y los demás que se le llamaban.
Fuera de cobal. Al noche tenia excitada y expectan-
te desde luego la patiencia del padre Oroya,
me permiti decirle y se desvaneció, y todo se con-
fundió y se poco me despedí.

El Cabildo fue a la Regencia de Francisco Simón
se me dijo y ^{Dr.} ~~Dr.~~ ^{habia de Tolva} ~~habia de Tolva~~ ^{habia de Tolva}
en las cosas de Tolva, como lo habia exigido
el Sr. Oroya; y por el curato de papeles de
y entregado a sus acostumbrados, ^{liberación} ~~liberación~~
unión de algunos que se papeles, se bien conio de estos
estaban ya en la infamia por gata.

El día fue agitadoísimo para mi familia y mi valimiento, pues tiene necesidad de ser fuertemente alivio en sus propios casa y en el alma. El Sr. Marqués ha demostrado valentía y suma entereza en estas tristes circunstancias. A poco de estar en mi casa, uno de los muchachos me trajo acunetado de una gran indisposición, que me ha obligado a quedarme en cama y que duela cadera, merced al viento y a brisa. Nada de esto digo a mi familia.

Aquí de esta casa y me acaban por un empuje les pido y de Santurro pide lo mismo mil pesos fuertes para indemnizar, según dice, a los oficiales que lo han seguido. Por la misma vez lo igual me he dado la orden a la ^{teniente} teniente de recabar cuarenta mil duros y estaban destinados a cubrir varias pagas, etc.

El Sr. Cien ha sido llamado por el general Flores quien le ha dicho y soldado el decreto de su hallado a los artes, solista a quedarse de los de la casa en el ejército acunetado los p.p. y soldado. De Santurro de embarcarse definitivamente, al parecer, con destino a Huanacab, o San Juan,

Hay pues hoy el escándalo ha sido funesto
 lo para el nombre y reputación del General
 Flores. Sin embargo se expide el decreto pueril,
 pero creo q la opinion pública no lo retirara
 por completo sus simpatías, por q después de
 tal revolución en la malicia mas suspicaz
 podra ver lo q en un principio intentó defen-
 der, esto es, q mediaba un acuerdo entre el
 padre y el hijo - Pero damos, mi querido
 amigo, perduro en mi juicio anterior, no acor-
 dados las presentes circunstancias quiza lo sus-
 tituya con éxito en la partida si con su pres-
 tigio en la campaña - Con la inpericia
 del hijo se ha conseguido mucho. La crisis
 de esto ha sido estrepitosamente vulgar y
 por mas q nuestras turbulencias se hacen
 imposibles las rehabilitaciones, me atrevo
 a creer q no está próxima la de nro Glorioso
 Flores.

El Sr. Plangieri ha visto su vida en
 peligro. Tanto a este amigo como a su familia
 los he visto y consolado constantemente.

No quisiera cerrar este carta sin decir a vol,
dignara confidencialmente. Si bien es cierto que en
el cuerpo diplomático se ve acentuado a palcos
de patineros, pero como mutar. Si el digno repre-
sentante de Francia me succedia, si es que me
apoyo mas decididamente. Aunque esto no pasa de un
incidente me es grato comunicárselo a vol.

Si tarde y temprano. Si esta carta me va a
de bien sabe vol la crucial por mis telegramas.

Un cariño siempre de vol, mi buen
sepe y amigo, su apasionado

Joaquín M. M. M.